

## LA DAMA CASIMIRA.



### NUEVA RELACION

*en que se refiere el modo de pensar de esta señora, que desengañada de lo que da de sí el mundo, se retrae de ser casada, y prefiere encerrarse en un convento*

Para monja no nací,  
que nací para casada,  
recorreré los oficios  
por ver si alguno me agrada

Organista no le quiero,  
porque puede, si se engolfa  
pensando que soy teclado,  
sacudirme alguna solfa.

Al sacristán le aborrezco  
porque siempre anda de prisas,  
y enfadado puede darme  
con lo que tocan á misa.

Escribano no me agrada  
porque miente muy barato  
y porque el mundo no diga  
que me acuesto con un gato.

Abogado no me cuadra,  
porque aunque tiene letrillas,  
enfadado puede echarme  
la ley sobre las costillas.

El médico no me gusta,  
porque aunque gana pesetas,  
cuando muere, deja solo  
el baston y las recetas.

Cirujano no me peta,  
porque enfadado, ¡ay de mí!  
siempre que se le antojase  
me aplicará el bisturí.

El boticario no me entra,  
porque enfadado, quién sabe  
si me daría veneno  
en vez de darme jarabe!

Un basterilla me pide,  
pero fabricando bastas,  
yo le digo: no le quiero,  
pues eres bastero y basta.

¿Casarme con albardero?  
no lo tienen que pensar,  
porque hará burla de mí  
si yo me dejo albardar.

Casarme con un jalmero  
seria muy gran burrada,  
porque podria ponerme  
cincha, atarre y cabezada.

Me regala un peluquero,  
mas no me engaña con cucas,  
porque despues, sin ser calva  
me echará algunas pelucas.

Un platero muy decorado  
viene por casa y lo luce,  
pero vee que no es oro  
todo lo que en él reluce.

Un vidriero solicita  
con empeño ser mi amante;  
vidrio soy, pero no piense  
hincar en mí su diamante.

Un pastelero pretende  
que yo me case con él,  
mas si yo condescendiera  
sí que haria un buen pastel.

Un artillero me pide,  
pero sepa este sujeto  
que no admite sus cañones  
el campo de mis secretos.

Un cantero cuando pica  
me pica por ver si pica;  
soy picara, y aunque pique  
no me coge por el pico.

Con barbero no me caso,  
porque puede, si se inquieta,  
afeitarme sin jabon  
y sangrarme sin lanceta.

Un cordelero queria  
que me casara con él,  
y si yo le diera gusto  
bien mereciera un cordel.

Me regala un peinetero  
cuando me encuentra, muy fino,  
mas no logrará ponerme  
rodete á lo lechuguino.

Un cestero me acomete,  
y aunque lo hace por apuesta,  
no ha de lograr ese cesto  
el que yo lleve la cesta.

Librero no me entra bien,  
porque está enseñado á hojear,  
y á fuerza de pasar hojas  
me puede descuadernar.

Fuera, fuera el alfarero,  
que solo de barro goza,  
y por mucho que trabaje  
nunca sale de entre loza.

Me pretende un relojero,  
y yo le respondo cuerda,  
más quiero estarme parada  
que no ambular con su cuerda.

Un tabernero vinoso  
á pedirme un dia vino;  
le dije que no volviera  
aunque cargado de vino.

A un cocinero de fama  
le despedí cuanto ántes,  
que aunque no tengo de sobra  
no apetezco los sobrantes.

Un sombrerero se arde  
por mí, que soy como enero,  
por lo que no me hace falta  
la sombra de su sombrero.

Un lavandero me lava  
y me alaba, pero al cabo  
nada importa que me alabe  
si su alabanza no alabo.

Me toca un panderetero  
de casorio por lo claro,  
pero por más que me toque  
no me mete por el aro.

A un escobero desprecio,  
porque si soy su mujer  
me traerá por costumbre  
como escoba de barrer.

Papelero no lo escojo,  
porque si me cree infiel  
me pondrá á golpes de maza  
el cuerpo como un papel.

Con polvorista no caso,  
porque es fácil que se inquiete,  
y el dia penos pensado  
me haga volar cual cohete.

Arquitecto le abomino,  
porque me puede trazar  
una descarga de palos  
que me eche á la eternidad.

Un escultor me pretende  
y lo echo con mil venablos,  
porque así como hace santos  
puede también hacer diablos.

Un pintor á mí me ofrece  
el retratarme de balde,  
pero aunque me dé dinero  
no me echará el albayalde.

Un dorador que me adora  
se empeña en cubrirme de oro,  
mas no quiero que me dore  
persona que yo no adoro.

Aunque fuera millonario  
no le quiero mercader,  
porque así como me compra  
también me puede vender.

Del chocolatero huyo,  
porque á la menor contienda,  
puede ponerme en la piedra  
y convertirme en molienda.

Un confitero con dulces  
también me quiere atrapar,  
mas no quiero su dulzura,  
que también puede amargar.

Un labrador no me tira,  
que para un poco de grano,  
trabaja mucho en invierno  
y mucho más en verano.

Hortelano y labrador  
la mano se suelen dar;  
por tanto, las calabazas  
pueden al punto sembrar.

Un jardinero con rosas  
me declara sus amores;  
mas con un desden le digo,  
que yo no como con flores.

Con carpintero tampoco  
pretendo tomar estado,  
porque aunque traza con regla  
puede andar desarreglado.

Un sastre toma medidas  
por echarme la tijera;  
pero no siendo en mi paño  
que corte por donde quiera.

Al tejedor le aborrezco,  
porque este, aunque yo no quiera,  
puede urdirme alguna trama  
y echarme la lanzadera.

Un zapatero se mata  
por tener conmigo trato,  
pero no se calzará  
con horma de mi zapato.

Del molinero me fugo,  
porque si se atremolina,  
puede encajarme en la piedra  
y convertirme en harina,

Al calderero le tiemblo,  
porque algún día, quizás,  
quiera echar alguna chapa  
y yo no me quede atrás.

Herrero no me enamora,  
porque sin haber ataque,  
no se advierten mas que chispas  
al compás del triquitraque.

¿Con mesonero casarme?  
no quiero, porque discorro  
que estoy muy expuesta á ser  
pesebre de todo burro.

Torta me da un panadero  
y otra vez al horno va,  
porque temo que algún día  
la torta me cueste un pan.

Un cerero me desca  
y me dice soy bonita,  
mas no creo que por él  
mi corazón se derrita.

Un tintorero á mi vista  
se muestra bastante franco,  
pero no apetezco oficio  
que vuelva negro lo blanco.

Albañil que anda por alto  
no quiero, aunque sea majo,  
porque se puede caer  
y cogermé á mí debajo.

Al arrasca-chimeneas  
abomino por francés,  
y porque puede arrascarme  
sin que lo evite tal vez.

Del guarnicionero huyo,  
pues no quiero que me vea,  
porque temo que me adorne  
las espaldas con correa.

Un botero con su sople  
me sopla cierto consejo,  
pero por más que me sople  
no soplará mi pellejo.

Un pisonero me pisa  
siempre que voy al pison,  
pero por más que me pise  
no pisa mi habitación.

Me pide un alpargatero,  
pero con él no me calzo,  
porque quien calza alpargata  
claro está que anda descalzo.

Un ingeniero se ingenia  
por disfrutar de mi ingenio,  
pero por más que se ingenie  
nunca será de mi genio.

Sillero no me acomoda,  
porque según lo que siento,  
el día que más trabaja  
más tiempo se halla de asiento.

Un cordonero me sigue  
en todas mis direcciones,  
mas no siendo militar  
no necesito cordones.

Un impresor me imprimió  
letras en mi corazón,  
pero aunque las imprima  
no me hacen impresion.

A mi casa un cardador  
se llegó cierta mañana,  
le dije: por bien que cardes  
no me cardarás la lana.

Un marinero no es malo  
si sabe bien navegar,  
mas si sucede un naufragio  
estoy expuesta á envidar.

Un herrador pretendió  
herrarme con gran ternura;  
pero por dar en el clavo  
dió en medio de la herradura.

Un esquilador de fama  
á mi casa un día fué  
con ánimo de esquilarme,  
y le dije: esquilate.

Un bordador me hace señas,  
y le respondo con risa:  
no esperes bordar jamás  
el faldon de mi camisa.

Zurrador me huele mal,  
porque si á la pata llana  
no camino, será fácil  
que me zurre la badana.

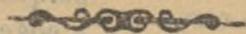
Gaitero es oficio alegre,  
mas no le quiero tampoco,  
que mientras él anda en fiestas  
la mujer se sopla el moco.

Otro número de oficios  
dejo aun en el tintero  
por no emborronar papel  
con personas que no quiero.

¿Pues con quién podré casarme  
que á gusto pueda vivir?  
ya lo tengo bien pensado,  
y lo voy á referir.

Que no nací para monja  
al principio confesé,  
pero ya desengañada  
monjita al fin he de ser.

En un convento tranquila  
podré mi vida pasar,  
orando muy fervorosa  
y luego de Dios gozar.



MADRID. — Despacho: Sucesores de Hernando, Arenal, 11.